

# Padre Luis María Mendizábal sj



[www.padremendizabal.com](http://www.padremendizabal.com)

## El Apostolado de la Oración

**El rector del Seminario de Córdoba y director diocesano del Apostolado de la Oración, D. Carlos Gallardo Panadero, recuerda la aportación del padre a esta obra de la Iglesia.**

Se hace inevitable, aún hoy en día, cuando hablamos del P. Mendizábal no pensar en el *Apostolado de la Oración*. Como también es imposible hablar del *Apostolado de la Oración* en España sin recordar al P. Mendizábal. Y no solamente porque dedicara más de 25 años de su vida a esta misión que la Compañía le pidió, sino porque además sintonizaba perfectamente con los núcleos fundamentales de esta espiritualidad. Cuando mi obispo me nombró director diocesano del *Apostolado de la Oración* en mi diócesis de Córdoba, fui a visitar al padre. Él me alentó mucho y al mismo tiempo me orientó hacia las fuentes de la verdadera y profunda espiritualidad del *Apostolado de la Oración*. Hablando de los nuevos métodos



El P. Mendizábal dirigió el Apostolado de la Oración en España de 1969 a 1994

que van surgiendo para la evangelización, y en concreto dentro del *Apostolado de la Oración*, dijo algo que quedó muy grabado en mi corazón no solo por el contenido, sino también por la forma de decírmelo que me contagió, llegando a lo más profundo

del corazón. Me dijo: “Nunca olvides que la esencia del Apostolado, lo verdaderamente importante, su nervio interior, es colaborar con Cristo a la redención del mundo. Esto hay que vivir

*(Sigue en la página 2)*



(viene de la página 1)  
y esto hay que transmitir".  
Y es que una de las características que definen el *Apostolado de la Oración* es precisamente la unión con el Corazón redentor de Cristo, la colaboración con Él a la redención del mundo. Esto implica mirar al mundo y sentir al mundo como lo mira y lo siente el mismo Jesús. El padre Mendizábal entendía que el *Apostolado de la Oración*, como "corriente espiritual", presenta la oración, el apostolado y la devoción al Corazón de Cristo como medular en su carisma; pero lo esencial que lo aglutina todo es precisamente esta colaboración con Cristo a la Redención del mundo. Ser redentores con Cristo Redentor. El padre Mendizábal entendía y así lo predicaba, que en el quicio de la redención se encuentra el amor de Dios. Un amor que se manifiesta en el Corazón de su Hijo. Y es que la redención se hace necesaria porque el hombre ha respondido a tanto amor con el pecado. El pecado no es simplemente trasgredir una norma o una ley. Se trata de romper una amistad, de expulsar a Dios de mi vida, aunque sea de manera momentánea. El pecado no es algo "anecdótico" o baladí, sino que se trata de un fracaso en el hombre. El pecado es devastador en el conjunto del hombre. En cierta manera el pecado afecta a la esencia ética de la persona misma, con repercusiones de naturaleza psíquica, somática y hasta cósmica. El pecado rompe el orden natural de las cosas y por tanto

corrompe el bien, la verdad y la belleza en la que hemos sido creados. Pero el pecado no tiene la última palabra. Dios no puede abandonar al hombre. El pecado no puede anular el poder de Dios, el amor del mismo Dios. Por eso nos encontramos ahora con el "meollo" de la Reden-

---

## Me dijo: Reza diez veces "¡Corazón de Jesús, ámame!". Déjate amar...

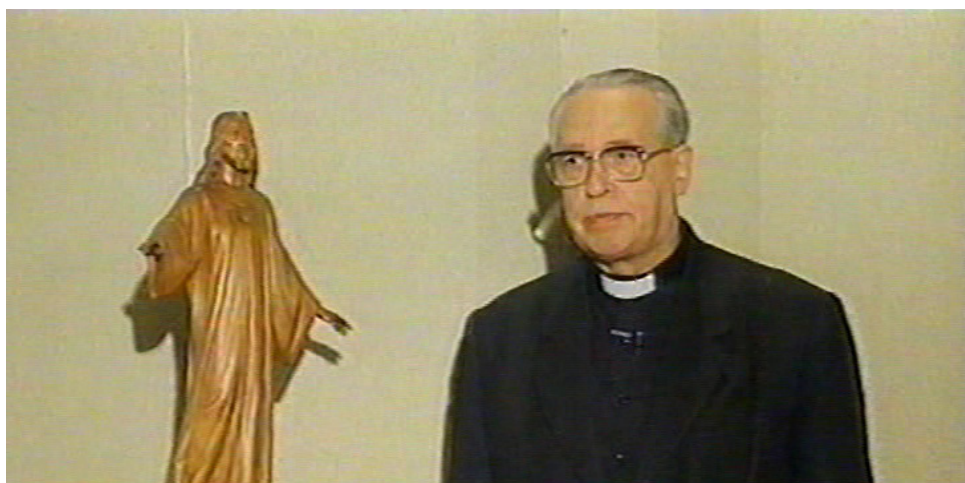
ción, con el mismo amor loco de Dios. Se trata del amor de un Dios ofendido que quiere perdonar. Aun rompiendo su trato con Dios, el hombre queda dentro de sus planes, no puede escapar de ellos: entramos así en el misterio de la Redención. Dios decide llegar a lo más profundo del corazón del hombre para llevar el testimonio supremo de la infinitud de su amor. Dios envía a su Hijo al mundo, por eso es la locura del amor. El mundo está necesitado de redención y por ello Dios decide hacerse carne, entrar en la historia para transformar nuestra historia. El egoísmo del mundo, del hombre, al que le lleva el pecado solo puede ser sanado por la donación, la entrega, la ofrenda del mismo Dios. Y es que Dios no deja de mirar al hombre con amor. El hombre se mira a sí mismo con egoísmo, pero Dios solo puede mirarle con amor. Ve a cada hombre como persona, ve a cada uno en lo íntimo de Su Corazón. Le ama, le ama de verdad

con un amor apasionado. El proyecto de redención precisamente consiste en asumir las consecuencias del pecado en amor. Se trata de este misterio tremendo del amor de Dios al hombre, que asume las exigencias que en Él mismo tiene su justicia. El mismo Dios quiere reconciliar (volver a la relación) al mundo consigo y lo hace por la entrega, la oblación del Hijo, del Verbo encarnado. El misterio de la redención es en definitiva el abrazo de Dios en Cristo al hombre porque "Solo lo que se ama puede ser salvado. Solo lo que se abraza puede ser transformado". Nuestra tarea es acoger ese don. Lo que Cristo realiza como redención objetiva, debe ser acogido por el hombre personalmente. Por eso podemos afirmar que Dios crea el mundo, Dios redime al mundo y pide al mismo tiempo la colaboración del hombre. Recuerdo en otra ocasión, de las veces que visitaba al padre Mendizábal y charlábamos largamente, que le pedí confesar al final de nuestro encuentro. Como penitencia me dijo: "Reza 10 veces ¡Corazón de Jesús, ámame!". Entonces yo me extrañé y le dije: "Padre, ¿no sería mejor Corazón de Jesús, que te ame?". Y con una amplia sonrisa me dijo: "No, Corazón de Jesús, ámame. Déjate amar". Para él esta era la clave del misterio redentor. Dejarse amar por el Corazón de Cristo. Y es lo que el P. Mendizábal toda su vida nos transmitió a los que tuvimos la gran bendición de tratarle. Lo que predicaba

acerca del *Apostolado de la Oración* y del Corazón de Cristo lo podías experimentar en su mirada vigorosa (a pesar de los años), y en su amplia sonrisa. Dios realiza la redención y esa redención se la confía al hombre y la Sangre de Cristo la pone en las manos de los hombres para que lleven adelante la redención. Dios quiere contar con nosotros en esta obra de la redención del mundo. Y el padre Mendizábal sabía como nadie introducirte en

esta dinámica del amor redentor de Cristo. Somos muchos los que consideramos al P. Mendizábal un apóstol del Corazón de Cristo para nuestro tiempo. Pero pienso que también es un apóstol del *Apostolado de la Oración*. Entendí y viví esta espiritualidad, la extendí apasionadamente e hizo que niños, jóvenes, familias, religiosas y sacerdotes vibráramos con el amor apasionado de

Cristo, un amor redentor que me está amando ahora, en este preciso instante y tiene sed de nuestra amistad. ¡Gracias, P. Mendizábal, por introducirnos con tanta sencillez, pero al mismo tiempo con tanta profundidad en el costado abierto de Cristo! Es esta la mejor herencia que de él hemos podido recibir los que le conocimos y le seguimos tratando en el maravilloso misterio de la comunión de los santos.



## El padre nos dice...

“ Unidos por el Bautismo al sacerdocio de Cristo, participándolo, nos sentimos uno con Cristo y con los hombres. Y abrasados en esa caridad, fuente del *Apostolado de la Oración*, cooperemos con todas nuestras fuerzas a la redención, poniendo en ello la vida entera”.

“ *Apostolado de la Oración* no quiere decir solo orar, sino orar y ofrecer la vida diaria. No sería auténtico un *Apostolado de la Oración* que valorara aun los actos mínimos de la existencia, dándoles un sentido universal apostólico, si después se contuviera ante una acción apostólica que le es posible y de la cual es capaz”.

## Oración para la devoción privada

*Dios Padre misericordioso, que quisiste revelarnos la profundidad de tu amor en el Corazón de tu Hijo: el mismo Corazón que modelaste en las entrañas de la Virgen María por medio del Espíritu Santo, que fue traspasado en la cruz, del que manó sangre y agua, y que ahora permanece vivo y palpitante en la Eucaristía. Tú concediste al P. Luis María Mendizábal, jesuita, un conocimiento ardiente y una vivencia profunda del misterio del Corazón de Cristo, e hiciste de él un infatigable apóstol, padre y maestro espiritual. Concédeme, por su intercesión, buscar en todo tu mayor agrado, ser bueno siempre y con todos, colaborar con tu Hijo Jesucristo en la redención del mundo y, si es tu voluntad, el favor que te pido (pídase). (Padrenuestro, Avemaría, Gloria)*

De conformidad con los decretos del papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público. Con licencia eclesiástica.

## El Papa recibe la biografía del P. Mendizábal



Fotografía de la audiencia concedida a D. Demetrio el pasado 21 de enero

Los obispos españoles han tenido un encuentro con S.S. el Papa Francisco en Roma, con motivo de la visita *ad limina apostolorum*, que cada cinco años les permite expresar públicamente su adhesión al Romano Pontífice, ponerle al corriente de la situación de su diócesis, y recibir las indicaciones que el Santo Padre quiera darles. Con motivo de esta visita, D. Demetrio Fernández, obispo

de Córdoba y miembro del Dicasterio para las Causas de los Santos, entregó al Santo Padre un ejemplar de la biografía “Testigo y apóstol del Corazón de Cristo”, la primera que se ha escrito sobre el P. Luis M.<sup>a</sup> Mendizábal.

Al mostrarle la portada del libro, el Papa reconoció al padre Mendizábal (“lo he conocido mucho”) y lo ponderó.

## Y por último...

1

### Para visitar la tumba del padre

C/. Ermita del Santo, 72 (Madrid).  
Horario: lunes a domingo, de 9:00-15:00h. En transporte público: línea 17 de autobuses de la EMT.

2

### Para comunicar favores

Causa del Padre Mendizábal.  
Calle Alfonso XII, 1.  
45002- Toledo.  
favores@padremendizabal.com

3

### Donativos para colaborar

IBAN ES51 0075 0248 6006  
0654 5624.